



ORACIÓN

Oh Dios, que has concedido a San Carlos de San Andrés, sacerdote, dedicar toda su vida al bien de los demás y a la salvación de los que estaban oprimidos bajo el peso de la culpa y del sufrimiento; concédenos que, a imitación suya, sepamos dedicarnos sin desfallecer a la salvación de nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.



**SAN CARLOS DE SAN ANDRÉS
(HOUBEN)
DE MOUNT ARGUS**

San Carlos de San Andrés (Houben) nació el 11 de diciembre de 1821 en Mustergeleen (Holanda). Inició su vida religiosa a los 24 años en el noviciado pasionista de Ere (Bélgica) en el año 1845. Fue ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1850. En 1852 fue enviado a Inglaterra en el tiempo de la fundación pasionista en esta nación, continuando la obra del Beato Domingo Barberi, cp. Trabajó en el ministerio pastoral con una preocupación intensa por la unidad de los cristianos. Destinado a Irlanda desarrolló su vida pasionista y apostólica principalmente en Dublín, en el convento de Mount Argus. Profundamente identificado con Cristo Crucificado anunció su amor especialmente en el encuentro con los más sufrientes, manifestándoles el amor de Dios. Vivió con generosidad admirable el ministerio de la reconciliación, anunciando y celebrando el perdón de Dios ofrecido en Jesucristo. Murió, con gran fama de santidad, el 5 de enero de 1893. Fue beatificado por el Papa Juan Pablo II el 16 de octubre de 1988 y canonizado por el Papa Benedicto XVI el 3 de junio de 2007.

Testimonio de Juan Pablo II

“**E**n el Padre Carlos de San Andrés encontramos un ejemplo sorprendente del poder de Dios para consolar, reconciliar y salvar a su pueblo por medio del ministerio de sus siervos fieles. Los miles de personas que fueron llevados a Dios por la santidad sacerdotal del padre Carlos confirman esta verdad. En el retiro pasionista de Mount Argus, en Dublín, adquirió una gran reputación de santidad y muchos acudían a él para pedirle consejo, recibir el sacramento de la penitencia llevando a todos a un mayor conocimiento del mensaje de reconciliación del Evangelio.

Desde los primeros días de su noviciado en Ere (Bélgica), meditó devotamente el misterio de la pasión del Señor.

Especialmente durante su estancia en Inglaterra, trabajó por la unidad de los cristianos.

Fue en Dublín donde vio claro que tenía que dedicarse sobre todo al ministerio de la reconciliación en el sacramento de la penitencia. El estaba para confortar y asistir a los afligidos, y Dios favoreció abundantemente su ministerio; se solidarizaba con las dificultades y necesidades de los demás.”

... y de Benedicto XVI

“**E**l amor de Dios desbordaba el alma del P. Carlos de San Andrés y se prolongó en su total entrega al cuidado de los demás. Ya pasionista fue enviado a desarrollar su misión a Inglaterra e Irlanda; trabajó y se desveló en bien de la unidad de los cristianos. Se distinguió por su fidelidad a la vocación pasionista y su celo apostólico, ejercido sobre todo en el ministerio de la confesión, de la dirección espiritual y de la catequesis. Muchos fieles recurrían a sus consejos desde diversas localidades, acercándose al convento pasionista de Dublín. Verdaderamente vemos en él cómo el amor de Dios se desbordó en una vida totalmente dedicada al cuidado de las almas. Durante sus muchos años de ministerio sacerdotal en Inglaterra e Irlanda la gente se reunía en torno a él para buscar su sabio consejo, su amor compasivo y su toque sanador. Reconocía en los que sufrían el rostro de Cristo Crucificado, conocido por una profunda contemplación aprendida en la escuela de San Pablo de la Cruz; bebió profundamente de los ríos de agua viva que brotan del Costado traspasado del Señor. Y con el poder del Espíritu Santo dio testimonio ante el mundo del amor de Dios Padre.”